

# **Buscando la armonía con la naturaleza: Tecnología para el buen vivir (*sumak kawsay*)**

**Josafat Solano Quirós**

¿Qué pasaría si nos dijeran que la tecnología no debería pelearse con la naturaleza? En realidad, si la usamos bien, puede mejorar nuestro nivel de vida, el de los árboles, los ríos, las montañas y todo lo que nos rodea. Aquí es donde entra el *sumak kawsay*, ese concepto tan bonito y profundo que tienen los pueblos indígenas de América Latina, especialmente en los Andes. El "buen vivir" no se trata solo de estar cómodo o tener más cosas, sino vivir en equilibrio con la naturaleza y con los demás.

Durante este año, en Costa Rica, las universidades públicas decidieron “ponerse las pilas” y declararon el año como "el año de los pueblos originarios" (CONARE, 2024). Y claro, uno se pregunta: ¿qué tiene que ver eso con la tecnología? Y la respuesta es: pues muchísimo. La tecnología no solo se trata de tener el último modelo de celular o carro; si la empleamos de manera adecuada, la tecnología también puede contribuir a la mejora en la calidad de vida de aquellos grupos que han sido excluidos por largos períodos de tiempo, como es el caso de las comunidades indígenas.

Un buen ejemplo de esto es lo que pasa en los territorios indígenas de Salitre que han sido un campo de batalla durante muchos años. Los Cabécar han tenido que defender sus tierras de personas que, literalmente, llegaron y las ocuparon sin permiso alguno. A pesar de que existe una ley, la Ley Indígena N.º 6172 de 1977, que dice claramente que esas tierras son de los indígenas y de nadie más, las cosas no son tan sencillas (Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, 1977). Aquí es donde la tecnología puede ser de gran ayuda. En estos casos, podríamos implementar la utilización de drones para monitorear el territorio y así poder asegurarse de que no

haya invasiones ilegales, lo que nos permitiría una respuesta rápida en caso de que se llegara a detectar algún tipo de actividad sospechosa. Pero claro, no todo es tan bonito como se pinta, poner en marcha algo así requeriría una inversión bastante grande.

A veces, cuando pensamos en tecnología, la imaginamos como algo súper avanzado y del futuro. Pero lo que realmente cuenta no es tanto cuán avanzada sea la tecnología, sino cómo la aplicamos. Los drones son útiles, sí, pero en lugares como los territorios de Salitre, lo más importante es que la tecnología respete las costumbres y formas de vida de la gente. El *sumak kawsay* no trata de dominar la naturaleza ni hacer que funcione para nosotros, sino de vivir en armonía con ella.

Como bien mencionan Vásquez Bustamante, Orellana Yáñez y Rodrigues Teixeira (2021), el buen vivir se basa en "una relación armónica y equilibrada entre los seres humanos y la naturaleza" (p. 128). No podemos simplemente imponer tecnología a los pueblos indígenas sin antes entender sus necesidades y su forma de vida. Si lo hacemos sin pensar, en lugar de ayudarles, podríamos terminar haciéndoles más daño.

Pero no solo los pueblos indígenas enfrentan estos retos. La población afrodescendiente en Limón es un claro ejemplo de esto. Desde que llegaron los trabajadores jamaquinos en el siglo XIX, esta comunidad ha estado luchando por mantener su cultura y encontrar su lugar en un país que a veces los ignora. Y aquí, la tecnología también puede ser parte de la solución, siempre y cuando no borre su identidad. Si imaginamos el impacto que podrían tener en Limón tecnologías basadas en energías renovables, por ejemplo, la energía solar, los proyectos comunitarios de reciclaje y el uso de energías limpias no solo podrían generar empleos, sino también mejorar la calidad de vida de la gente.

En el fondo, todo esto del *sumak kawsay* y la tecnología nos hace replantearnos qué significa de verdad "progreso". No se trata solo de tener ciudades más grandes o tecnologías más avanzadas, sino de cómo esas tecnologías nos ayudan a vivir mejor, en comunidad y en armonía con el medio ambiente. La tecnología puede ser muy útil, sí, pero como todo en la vida, depende de cómo la usamos. En vez de imponer, lo que hay que hacer es colaborar, escuchar y aprender.

Si lo hacemos bien, podemos construir un futuro más justo, más ecológico y feliz para todos, pero solo si la usamos con cabeza y respeto. Tanto los pueblos indígenas como la comunidad afrodescendiente de Limón nos muestran que el progreso real no se mide en watts o megapíxeles, sino en cómo logramos vivir bien y en sintonía con todo lo que nos rodea. Así que, en vez de usar la tecnología para armar desmadre y romper todo, deberíamos aprender de ellos y usarla para cuidar. No quisiéramos llegar a ser el chiquito que rompió la piñata antes de que empezara la fiesta, ¿eh?

## Referencias

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1977). *Ley Indígena No. 6172*.

<https://www.asamblea.go.cr/sd/SiteAssets/Lists/Consultas%20Biblioteca/EditForm/Ley%20Ind%C3%ADgena%206172.pdf>

CONARE (2024). Declaratoria 2024: “Universidades Públicas con los Pueblos Originarios”.

<https://www.conare.ac.cr/declaratoria-2024-universidadespublicas-con-los-pueblos-originarios/>

Vásquez Bustamante, J., Orellana Yáñez, J., & Rodrigues Teixeira, J. (2021). Del Sumak Kawsay al debate por el Buen Vivir: significados en disputa y disputa por los significantes. *Si Somos Americanos*, 21(2), 120- 145.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482021000200120>